



***Sólo queremos un poco de orden para protegernos del Caos. Nada es más doloroso que un pensamiento que se escapa de sí mismo, ideas que se van volando, que desaparecen apenas formadas, ya erosionadas por el olvido o precipitadas en otras que ya no recordamos. Son infinitas variaciones, cuya aparición y desaparición coinciden... Sólo pedimos que nuestras ideas se unan según un mínimo de reglas constantes". (Deleuze Guattari: ¿Qué es la filosofía? El caos y el cerebro).
Pues, el tiempo necesario para el procesamiento mental ha desaparecido y la ejecución del acto se reduce a un instante. Osvaldo Buscaya (OBya)***

Franco Berardi considera que, {En 1919 Sandor Ferenczi dijo que el psicoanálisis no poseía las herramientas para comprender y curar la psicosis masiva. Ni siquiera la política tenía esas herramientas, y lo mismo podemos decir hoy, cien

años después. Sabemos lo que pasó después de 1919. Sólo podemos imaginar lo que sucederá en los próximos años. Pero hoy parece que faltan herramientas conceptuales y terapéuticas, incluso hace más de un siglo.}

Pues, la metodología del Nuevo Orden Mundial, impone una acción psicológica, sublimando su violencia astutamente. Una acción indirecta con rumores en una guerra de nervios infiltrada en los partidos políticos con la corrupción, determinando este trabajo de "zapa"; Así, sepultan la opinión pública con un sinnúmero de noticias verdaderas o falsas, provocando derrumbe, desintegración, disolución y atomización de las masas. Osvaldo Buscaya (OBya)

Franco Berardi considera que, {Pero ¿qué significa "psicosis masiva"? La cita de Deleuze y Guattari nos acerca a la comprensión del significado de la palabra psicosis: cuando el pensamiento se escapa de sí mismo, cuando la acción ya no puede rastrearse hasta un procesamiento mental coherente. Cuando todo empieza a ir demasiado rápido para que podamos comprender y guiar la acción de manera coherente.}

Pues, esta cristalización psicológica conlleva a las mentes al plano internacional a su sometimiento, precisamente, en la acción psicológica; Así es, el proceso desde las civilizaciones antiguas. El tiempo necesario para el procesamiento mental ha desaparecido y la ejecución del acto se reduce a un instante.

Al mismo tiempo, se pierde la profundidad que hace que el efecto físico y emocional de un acto instantáneo que la mente registra como virtual. Osvaldo Buscaya (OBya)

Franco Berardi considera que, {Yo diría que estamos asistiendo a los efectos de la contracción del tiempo de procesamiento mental (respuesta instantánea al estímulo) y a los efectos de la desensibilización a las consecuencias físicas (virtualidad de la experiencia percibida). Estas dos reconfiguraciones de la percepción-proyección de la realidad reconfiguran la proyección mental del acto mismo.

Pues, al mismo tiempo, se pierde la profundidad que hace que el efecto físico y emocional de un acto instantáneo que la mente registra como virtual. Indudablemente la diferencia de época y el adelanto técnico modifica radicalmente la acción psicológica. Pero su principio permanece constante a través de los siglos; Pues, todos esos movimientos políticos y sociales se apoyan positivamente o negativamente, en las mentes, beneficiados por la revolución tecnológica con la invención de la imprenta; Desde la primera Biblia hasta los periódicos, etc., el impreso ha sido el arma psicológica por excelencia, pasando sobre nuestro inconsciente, no obstante,

su sustitución por las técnicas audiovisuales actuales. **Oswaldo Buscaya (OBya)**

EL DESERTADOR ILDISERTORE

lo inexplicable'inspiegabile

La aceleración del estímulo infoneural y el acto sin motivación L'accelerazione dello stimolo info-neurale e l'atto senza motivazione

FRANCO BERARDI FRANCO BERARDI

26 DE SEPTIEMBRE DE 2024 SEP 26, 2024

"Sólo queremos un poco de orden para protegernos del Caos. Nada es más doloroso que un pensamiento que se escapa de sí mismo, ideas que se van volando, que desaparecen apenas formadas, ya erosionadas por el olvido o precipitadas en otras que ya no recordamos. Son infinitas variaciones, cuya aparición y desaparición coinciden... Sólo pedimos que nuestras ideas se unan según un mínimo de reglas constantes". (Deleuze Guattari: ¿Qué es la filosofía? El caos y el cerebro).

En 1919 Sandor Ferenczi dijo que el psicoanálisis no poseía las herramientas para comprender y curar la psicosis masiva. Ni siquiera la política tenía esas herramientas, y lo mismo podemos decir hoy, cien años después.

Sabemos lo que pasó después de 1919. Sólo podemos imaginar lo que sucederá en los próximos años. Pero hoy parece que faltan herramientas conceptuales y terapéuticas, incluso hace más de un siglo.

ISTUBÁLZ: Frágil

Pero ¿qué significa "psicosis masiva"? La cita de Deleuze y Guattari nos acerca a la comprensión del significado de la palabra psicosis: cuando el pensamiento se escapa de sí mismo, cuando la acción ya no puede rastrearse hasta un procesamiento mental coherente. Cuando todo empieza a

ir demasiado rápido para que podamos comprender y guiar la acción de manera coherente.

Deleuze y Guattari relacionan esta condición con la vejez, en la que con el tiempo perdemos la capacidad de procesar estímulos neuroinformativos que van demasiado rápido para nuestro cerebro ralentizado por la senilidad.

En cierto sentido, la aceleración electrónica contemporánea de los estímulos infoneurales produce un efecto de senescencia generalizada de la mente.

La generación que creció en un entorno en el que la estimulación infoneural es hiperrápida está ciertamente desarrollando la capacidad de procesar más rápidamente los estímulos que provienen del entorno electrónico conectivo. Pero un método de procesamiento rápido consiste precisamente en eliminar aquello que nos frena: la emoción y la racionalización. Empatía y interpretación coherente del estímulo.

Por tanto, el acto tiende a carecer de profundidad emocional y de motivación racional.

En nuestro tiempo confluyen dos fenómenos: el envejecimiento de la población (con efectos de confusión mental de la que el Alzheimer no es más que una manifestación extrema) y la aparición de una población joven privada de la posibilidad de procesar en el tiempo las emociones y sus consecuencias. de la acción.

Si es cierto que cada vez más el comportamiento político de la mayoría es inexplicable con las categorías de la política moderna (pensemos en un fenómeno como el trumpismo, el apoyo entusiasta de una población de idiotas a un idiota agresivo incapaz de conectar razonamientos sensatos pero perfectamente capaz de

excitar sentimientos de frustración dirigiéndolos hacia objetivos imaginarios), la psicología también parece inadecuada para explicar lo que sucede con la mente y el comportamiento contemporáneos.

ISTUBÁLZ: aceleración

Cada vez suceden con más frecuencia episodios que la ciencia psicológica no puede explicar con sus herramientas conceptuales. Pensemos en los (cada vez más frecuentes) episodios de violencia destructiva cometidos por personas muy jóvenes. Particularmente significativo es el caso ocurrido en Paderno Dugnano en septiembre de 2024: un triple asesinato cometido en pocos minutos por un niño al que todo el mundo describe como normal. El joven de diecisiete años mató primero a su hermano, luego a su madre y a su padre, en rápida sucesión, con un cuchillo de cocina.

No hay explicación por su parte de los motivos.

No hay razones.

Lo hizo porque se encontraba en medio de una acción que no correspondía a una idea.

Si buscamos una explicación psicológica para acontecimientos de este tipo, quizás la psicología no nos diga mucho. Son niños normales, incluso demasiado normales, si esta expresión significa algo (no significa nada, lo sé, pero todo el mundo repite esta frase).

Planteo la hipótesis de que el problema no es psicológico, sino cognitivo. Cada vez más asistimos a actos que no pueden explicarse con las categorías de las que dispone la

psicología, ni el psicoanálisis ni la psiquiatría, en definitiva, todas aquellas disciplinas que se ocupan del comportamiento psíquico.

Creo que la razón radica en el hecho de que las categorías con las que describimos el funcionamiento de la mente humana ya no corresponden a la realidad de la mente formada en un entorno técnicamente modificado.

Las modalidades cognitivas (percepción, verbalización, ideación, implementación) han sufrido una mutación, y es esta mutación la que hay que analizar.

La psicología en general y el psicoanálisis en particular se refieren al marco cognitivo en el que la ideación precede al acto y de alguna manera lo motiva. Por tanto, para explicar la conducta solemos interpretar motivaciones, razonamientos y emociones conscientes e inconscientes.

Pero esta explicación ya no funciona: el acto ya no está necesariamente precedido por la ideación, y probablemente los conceptos de ideación y motivación ya no corresponden a nada.

El modelo cognitivo que interactuaba con un entorno tecnosemiótico secuencial ha sido reemplazado en las últimas generaciones por un entorno tecnosemiótico instantáneo y simultáneo.

En el entorno comunicativo alfabético, dentro de la familia tradicional, la vida de pueblo o la vida socializada en la ciudad, el niño aprendía el lenguaje de la voz de su madre, o en todo caso de un hablante humano. En consecuencia, la disposición cognitiva se manifestó a través de una sucesión de estímulo y respuesta, de ideación e implementación.

Pero cuando a la secuencial alfabética le sucede la simultánea electrónica, entonces la velocidad del estímulo infoneural acorta el tiempo para la elaboración ideacional del acto. En un videojuego no hay tiempo para pensar, sino sólo para reaccionar instantáneamente al estímulo.

Además, cuando al aprendizaje materno del lenguaje le sucede un aprendizaje aprobado por un dispositivo tecnolingüístico desrealizador, el lenguaje ya no tiene el carácter de singularidad afectiva y el acto tiende a perder la conciencia de sus consecuencias físicas. En un videojuego los hombrecitos verdes que eliminas presionando el botón son un ente incorpóreo, nunca mueren, o si mueren es solo por un momento, luego se levantan y comienzan a moverse nuevamente en la pantalla.

Estas dos reconfiguraciones de la relación entre ideación y ejecución han cambiado el funcionamiento cognitivo de una manera tan radical que los comportamientos de nuestros pares (hasta cierto punto similares) tienden a parecernos cada vez más inexplicables.

Lo que necesitamos es comprender la mutación cognitiva que ha acabado estructurando un modelo psicocognitivo incompatible con los modelos de que dispone la ciencia psicológica.

Ha surgido una generación que ha adquirido más palabras de una máquina que de la voz de un ser humano, y que ha adquirido sus capacidades cognitivas en un entorno en el que la acción no tiene consecuencias físicas.

Debemos plantear la hipótesis de que esta generación ha perdido la capacidad de percibir de manera profunda el efecto físico de una acción que no tiene lugar en la pantalla sino en la cocina y en el dormitorio, o en una

escuela, como en el caso de Wilder. niño que disparó a sus compañeros, matando a dos estudiantes y dos profesores.

Hay una fenomenología completamente nueva del acto psicológicamente inexplicable.

En 2023 en Estados Unidos hubo treinta y ocho casos de tiroteos en escuelas, sin mencionar los cientos de tiroteos y masacres que tuvieron lugar en otros ámbitos de la vida cotidiana, sin motivación.

Yo diría que estamos asistiendo a los efectos de la contracción del tiempo de procesamiento mental (respuesta instantánea al estímulo) y a los efectos de la desensibilización a las consecuencias físicas (virtualidad de la experiencia percibida). Estas dos reconfiguraciones de la percepción-proyección de la realidad reconfiguran la proyección mental del acto mismo.

El tiempo necesario para el procesamiento mental ha desaparecido y la ejecución del acto se reduce a un instante. Al mismo tiempo, se pierde la profundidad que hace que el efecto físico y emocional de un acto instantáneo que la mente registra como virtual.

EL DESERTADOR ILDISERTORE